



El autoconocimiento: una habilidad social a desarrollar

Self-knowledge: a social ability to be developed

M. Sc. Nivia Leonor Moré Mesa

Centro de Diagnóstico y Orientación Municipal

Dr. C. María Hernández Carballé

maria.hernandez@reduc.edu.cu

Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz"

More Mesa es Licenciada en Educación Especial y Master en Educación con mención en la misma especialidad, actualmente se desempeña como pedagoga del Centro de Diagnóstico y Orientación del Municipio Camagüey. Ha impartido numerosos temas de superación a profesionales del territorio. **Hernández Carballé** es profesora titular del Departamento de Educación Especial de la Universidad de Camagüey, es Doctora en Ciencias Pedagógicas, Máster en Educación Avanzada y Licenciada en Educación Especial, en la especialidad de Surdopedagogía. Se ha desempeñado por más de 35 años como docente y participado en proyectos de investigación relacionados con la prevención y la atención a niños con necesidades educativas especiales, esfera en la que ha sido distinguida por la excelencia investigativa.

RESUMEN

El presente artículo da cuentas de los resultados de una investigación desarrollada para dar solución al insuficiente tratamiento de los elementos teóricos del proceso de desarrollo del autoconocimiento en los escolares con diagnóstico de problema de conducta en centros con régimen de internado. Se emplearon métodos empíricos y teóricos para la caracterización epistemológica del objeto de estudio, para la que se tomó una muestra de estudiantes del segundo ciclo de la enseñanza primaria de la escuela "Alfredo Gómez Gendra". El resultado esencial descrito es una estrategia educativa que permite a los educandos el conocimiento de ellos mismos como requisito para la autorregulación del comportamiento.

Palabras clave: Autoconocimiento, prevención, convivencia.

ABSTRACT

This article describes the findings of a research intended to face the lack of a supporting framework of the leading process of self-knowledge in students with behavior problems. Empirical and theoretical methods were used to characterize the object of study both in theory and practice. A sample of students attending lessons at the final

grades of primary education “Alfredo Gómez Gendra” school was studied for this purpose. The main finding of the research was the design of a need-tailored educative strategy that help the subjects to a self-appraise their behavior as a requisite for self-controlling their behavior.

Key words: Self-knowledge, prevention, social skills, socializing.

La Revolución Educacional que tiene lugar en Cuba, y muy especialmente en la Educación Primaria General y Especial, requiere de un nuevo estilo de trabajo del maestro y de la escuela. Son diversas las acciones que se realizan para lograrlo, sin embargo, los métodos empleados no muestran resultados satisfactorios en el trabajo con escolares con problemas de la conducta. Transformar esta situación constituye una necesidad y un desafío de las instituciones docentes en la atención a la diversidad y la individualidad en la labor educativa. Estas transformaciones deben estar dirigidas fundamentalmente, a que el niño sea activo, crítico, reflexivo, independiente y protagónico en su actuación dentro del proceso docente y en toda su actividad escolar y social. Este propósito se hace más complejo en el caso de los escolares que presentan algún tipo de alteración en el comportamiento.

De una u otra forma en investigaciones como las de Betancourt, J. (2002); Peña, G. (2004); Hernández, M. J. (2007) y Fernández, Y. (2008) se aborda la necesidad de centrar la atención en el mundo interno del sujeto, sin embargo, no se refieren en modo alguno a propiciar en los escolares el conocimiento de sí mismo como vía para lograr mejores resultados en el trabajo educativo y preventivo, con lo cual se favorecería la obtención de mejores resultados en el proceso docente educativo.

El conocimiento de sí mismo o autoconocimiento es un proceso que se inicia con la vida y cuyo proceso abarca todo el ciclo vital. El estudio del desarrollo del conocimiento de sí mismo se ha convertido en la actualidad en un tema de gran interés para la psicología y la pedagogía, entre otras ciencias. Sin embargo, con frecuencia estos estudios han sido espacialmente dispersos y fragmentados.

El autoconocimiento es una formación esencial en el desarrollo de la personalidad y como tal su estudio es complejo y desafiante, por este se entienden los conocimientos, ideas y actitudes que se tiene acerca del propio sujeto. Este proceso está relacionado directamente a la manera que cree que los demás perciben al sujeto, por tanto, este proceso es esencialmente una estructura social, que se desarrolla en la experiencia social. En consecuencia este proceso constituye condición indispensable para el óptimo desarrollo de la personalidad, por lo que a juicio de las autoras debe ocupar un lugar importante en el trabajo preventivo que se desarrolla con los escolares, sobre todo en el caso de los que poseen diagnóstico de problema de la conducta.

En el estudio realizado no fueron encontrados referentes que expliquen las particularidades de cómo se produce el conocimiento de sí mismo en escolares con necesidades educativas especiales; por ello se desarrolló una investigación para diseñar una estrategia educativa que propiciara el conocimiento de sí mismo por parte de los escolares con diagnóstico de problema de conducta. Este artículo tiene como

objetivo la descripción de la citada estrategia.

Métodos

En el estudio del autoconocimiento resulta importante, además, la autopercepción, la autovaloración, las relaciones del sujeto consigo mismo, con los demás y con las tareas. Las percepciones que tiene la persona sobre sí misma le aporta valiosa información acerca de sus cualidades y características, en tanto la autovaloración permite complementar dicha información incorporándole un cierto matiz de medida, aunque en ocasiones esta no resulte objetiva y real. Los resultados de la autovaloración favorecen o entorpecen las relaciones del sujeto consigo mismo, con los demás y con sus tareas.

Las buenas relaciones consigo mismo hacen que el sujeto exprese seguridad ante sus decisiones y comportamientos, confianza en sus propias fuerzas, auto-aceptación, se responsabilice con sus actos, se trace metas para su desarrollo posterior y vías para alcanzarlas, sea capaz de utilizar los criterios de los demás que le permitan alcanzar los objetivos propuestos y usarlas conscientemente, de defender sus criterios de modo razonable. Prácticamente sucede lo contrario cuando las relaciones del individuo consigo mismo resultan negativas.

La forma en que el sujeto se relaciona consigo mismo por lo regular determina las características de las relaciones de este con los demás, puede ser que se pliegue totalmente o de manera parcial a los deseos de los otros o por el contrario, resulte ser el típico “dominador” en las relaciones con los demás. De igual modo, la forma en que el sujeto se percibe y se relaciona consigo define las características de sus relaciones con sus tareas, ello genera personas que todo lo pueden, que no se sienten capaces de enfrentar sus propios problemas, a las que todo les “sale bien o le sale mal”, que son más o menos creativos, participativos.

La indagación realizada no se limitó al estudio de las fuentes bibliográficas sino que incluyó una pesquisa en la práctica para lo que se seleccionó una muestra de 10 estudiantes del quinto grado de la escuela “Alfredo Gómez Gendra”, quienes presentan diagnóstico de problema de conducta. Se emplearon la observación, la entrevista, la composición, las pruebas proyectivas, las cuales posibilitaron la obtención de la información referida a la caracterización de la muestra. Además, se utilizó el pre-experimento para comprobar la efectividad de la propuesta.

Resultados

A partir de los métodos e instrumentos mencionados se pudo constatar que estos escolares por lo general expresan criterios negativos relacionados con su comportamiento que en la mayor parte de las ocasiones están en correspondencia con el criterio de sus compañeros, no tienen en cuenta sus aspectos positivos, y en determinadas situaciones expresan inseguridad antes sus decisiones y comportamientos. De igual forma, al trazarse metas de manera autónoma no logran obtener resultados positivos debido a que no tiene en cuenta sus verdaderas potencialidades, se caracterizan además por un pobre desarrollo de la autovaloración lo que afecta también el proceso de conocimiento de sí mismo, y por lo general no pueden plantearse objetivos y metas que impliquen una proyección futura y un nivel

de aspiración acorde con sus posibilidades reales. (Moré, N., 2009, pág. 25)

También se conoce que estos escolares son, por lo regular, pocos constantes e indecisos; con frecuencias sus valoraciones se quedan en el plano superficial, algunos de ellos, al enfrentarse a hechos o situaciones incorrectas, no saben determinar el por qué de dicha situación y las consecuencias que pueden producirse; es decir, no logran encontrar una actuación adecuada. Evidencian, además, dificultades para expresar sus sentimientos y emociones, las características que asumen son aquellas que se corresponden con las opiniones que las demás personas tienen sobre ellos, lo que no siempre coincide con la realidad, sin embargo, por lo general no reconocen cómo son realmente en su interior. (Moré, N., 2009, pp. 26 - 27)

En la muestra estudiada se pudo constatar que los docentes en su labor no tienen como propósito el desarrollo en los escolares del conocimiento de sí mismo. De igual forma se pudo constatar que las características de estos escolares no difieren sustancialmente de la ya descrita en la bibliografía Betancourt, 2002; Fernández, 2008; Hernández, 2007; Moré, 2009; Peña. 2004) .

Resulta válido enfatizar en algunas características identificadas en la muestra seleccionada (evidenciadas en el 70% de la muestra seleccionada), referidas a la inestabilidad e inseguridad, la falta de objetividad de los criterios que sobre su comportamiento poseen estos escolares, la desatención a los aspectos positivos y a las potencialidades de su personalidad, así como el pobre desarrollo, inadecuación y superficialidad de su autovaloración, bajo nivel de criticidad, por la relación de estas con el conocimiento de sí mismo, visto como la posibilidad de comprender lo que se es en relación con lo que se está viviendo. Además, se observa que poseen muy pobres posibilidades de trazarse metas y por lo general, si se trazan, no se logra determinar las vías para alcanzarlas. Es importante considerar que, como es conocido el conocimiento de sí mismo afecta de manera significativa al sujeto, quien actúa según el concepto que tienen de sí, o que al menos su desempeño depende, entre otros, de este factor.

Para transformar estos resultados, se diseñó una estrategia educativa que tiene como objetivo general propiciar en los escolares con diagnóstico de problema de conducta el conocimiento de sí mismo.

Dicha estrategia está integrada por tres etapas (proyectiva, procedimental y evaluativa) con sus respectivas fases y acciones.

Etapas proyectiva

Esta etapa tiene como objetivo el diseño del trabajo dirigido al desarrollo del conocimiento de sí mismos en los escolares y cuenta con dos fases: la prescriptiva y la de programación

La fase prescriptiva persigue conocer el nivel de desarrollo del conocimiento de sí mismo en los escolares, en los diferentes contextos, así como sus características, con énfasis en sus limitaciones, problemas, frustraciones y conflictos en relación con el conocimiento que poseen de sí mismo, su relación consigo mismo y con los demás. Sus acciones fundamentales son la aplicación del diagnóstico y el análisis de los resultados con los escolares. La aplicación del diagnóstico tuvo (y se recomienda que tenga) un enfoque interactivo, mediante el intercambio entre los participantes. El conocimiento de sí mismo debe ser explícito para los participantes, por ello, el diagnóstico ha de propiciar también el

autodiagnóstico, que les permitirá conocer las potencialidades actuales con las que cuenta el grupo en general y cada uno en particular y las necesidades existentes en el grupo escolar.

Para el establecimiento del diagnóstico (cuyos resultados se señalan en la página anterior) se emplearon métodos y técnicas tales como: la observación, la entrevista, el completamiento de frases y la composición con el propósito de conocer las características de la esfera afectiva de la personalidad de los sujetos que componen la muestra.¹

La fase de programación tiene dos acciones fundamentales: la precisión de los objetivos generales y particulares y la determinación de las acciones formativas. Los objetivos generales y particulares se precisan a partir de los resultados del diagnóstico, en particular en lo relativo a las alteraciones en el comportamiento y los objetivos de este nivel de enseñanza. Por su parte las acciones formativas se orientan por el maestro a partir de las iniciativas del grupo, haciéndole múltiples propuestas con carácter alternativo para que el escolar escoja y participe sin temor, y en esa misma medida surjan otras en el calor de esta interacción. Las acciones han de estar dirigidas a garantizar el cumplimiento de los objetivos generales de la escuela en estrecha vinculación al desarrollo de los aspectos referidos al conocimiento de sí mismo.

En esta fase deben cumplirse los requisitos siguientes:

- La creación de un clima socio afectivo agradable, de confianza, que favorezca el diálogo y la propuesta de acciones alternativas.
- El respeto y apoyo a la personalidad del alumno.
- El papel protagónico de los estudiantes a través del trabajo en el grupo.

Etapa procedimental

Esta etapa tiene como objetivo el poner en práctica las acciones para el proceso de conocimiento de sí mismo y cuenta con dos fases: la de caldeamiento y la de ejecución.

La fase de caldeamiento tiene como propósito lograr la familiarización de los estudiantes con los objetivos fundamentales de trabajo, a partir de establecer un ambiente favorable que garantice la necesidad del conocimiento a partir de sus propias acciones. Sus acciones fundamentales son el desarrollo de tareas de motivación y tareas de familiarización. Estas acciones deben garantizar el logro de empatía y comprensión de la necesidad de cambiar y para alcanzar los resultados esperados es imprescindible mantener una comunicación asertiva, a fin de favorecer que todos los participantes expresen sin temores sus opiniones.

En esta fase resulta de gran importancia el papel de las tecnologías de la información y la comunicación,

¹ Los instrumentos empleados aparecen pueden ser consultados en los anexos 1, 2, 3, y 4 del texto citado de Moré (2009).

que permiten impactar al sujeto, logrando en ellos el desarrollo de emociones positivas, motivos hacia la actividad que desarrollan, lo cual es imprescindible para poder potenciar la implicación de los alumnos en las actividades desde el diseño de las mismas hasta la evaluación.

La fase de ejecución es uno de los momentos fundamentales de la estrategia, ya que se pone en práctica un grupo de acciones cuyo objetivo es el desarrollo del conocimiento de sí mismo. Las acciones se estructuran sobre la base de las siguientes premisas metodológicas:

- Actualización sistemática de los resultados del diagnóstico.
- Utilización de dinámicas grupales.
- Comunicación dialógica.
- Contextualización de los contenidos en relación con las características de grupo.

En la fase de ejecución resulta imprescindible el establecimiento de relaciones entre los estudiantes. Esto hace que el grupo se defina como forma fundamental de trabajo, a la vez que favorece la asimilación de la experiencia acumulada por los estudiantes en la regulación del comportamiento.

Etapa evaluativa

Esta etapa tiene como objetivo evaluar el resultado de las acciones expresado en el crecimiento de los escolares. En la etapa se realiza tanto la evaluación de los escolares como la de la propia estrategia aplicada. Se trata de valorar la calidad de las acciones a partir del nivel de desarrollo logrado en los escolares respecto al conocimiento de sí mismo. Obviamente la evaluación, aunque descrita como una etapa final, se manifiesta como control sistemático de los resultados en la misma medida que transcurre la implementación de la estrategia.

Se emplearon dos variantes fundamentales: la autoevaluación y la coevaluación. A través de la autoevaluación se propicia la valoración que cada cual realiza de su propia participación en el desarrollo de las acciones y se concreta mediante la recogida de información por parte de los propios estudiantes, debiendo pronunciarse de la siguiente forma: Lo logrado hasta el momento, lo no logrado y lo que queda por lograr durante del proceso de implementación de la estrategia. La coevaluación se refiere al proceso de evaluación que tiene lugar entre los estudiantes de forma cruzada, es una evaluación cooperativa y solidaria centrada en lo positivo como vía para mejorar las limitaciones e insuficiencias en la realización de las acciones formativas.

La relación autoevaluación-coevaluación está dada en la presencia de reflexiones, valoraciones, vivencias sobre sí mismo y la posibilidad de tolerar elementos discrepantes con la misma (autoevaluación y coevaluación), favoreciendo la confianza, la aceptación social, y la valoración empática apoyada en elementos positivos de cada uno de ellos.

La evaluación de la estrategia es un momento fundamental para introducir las modificaciones necesarias, se realiza a partir de la recogida de información mediante la aplicación de entrevistas individuales o grupales a los directivos de la escuela, el claustro de docentes, la familia y los propios estudiantes.

Una vez que diseñada la estrategia, se puso en práctica mediante un pre-experimento pedagógico. La estrategia, que contaba con 19 actividades, se desarrolló durante once meses, a partir del mes de octubre hasta el mes de mayo. Esta estrategia potenció el protagonismo de los estudiantes, así como las relaciones que se establecieron entre los miembros en el grupo. Se utilizaron técnicas participativas aplicadas de forma grupal, teniendo en cuenta los criterios de cada participante. Se abordaron diferentes temáticas con el objetivo de propiciar el conocimiento de sí mismo en los escolares seleccionados para el estudio. Dichas actividades fueron estructuradas a partir de determinar: título, objetivo, tiempo, orientación, valoración de la actividad y conclusión de la misma.

En la fase prescriptiva (etapa proyectiva de la estrategia) para favorecer el autodiagnóstico de los escolares se desarrollaron cuatro actividades diseñadas para contribuir a que los escolares comprendieran que para corregir su conducta es importante que se conozcan a sí mismos.

Resultó importante, la consideración de los siguientes requisitos: la creación de un clima socio afectivo agradable, de confianza, que favorezcan las relaciones interpersonales, el diálogo y la propuesta de acciones alternativas; el respeto y apoyo a la personalidad del alumno y el papel protagónico de los estudiantes a través del trabajo en el grupo.

En la fase programación (etapa proyectiva de la estrategia) se dio a conocer los objetivos y contenidos de las actividades y los participantes intercambiaron sus opiniones, y realizaron actividades con ese fin.

Al inicio del trabajo de esta etapa se observó en los escolares inhibición, timidez, sin embargo, con la mediación del docente, ganaron en confianza y participaron activamente.

Durante el desarrollo de la etapa procedimental se insistió con los escolares en la necesidad de mantener una conversación asertiva para lograr empatía, emociones positivas. Fue esencial registrar (por el docente y los escolares) aquellos aspectos positivos logrados y los aspectos negativos que se poseían y que debían ser transformados.

Las actividades estuvieron encaminadas a lecturas de cuentos, proyección de películas y otras con el empleo de la tecnología. En ellas los escolares se mostraron motivados, con deseos de que se produjeran cambios positivos en ellos.

En la etapa de evaluación (integrada por tres actividades) se valoró las acciones proyectadas, para lo cual se tuvo en cuenta las transformaciones producidas en el conocimiento de sí mismos en los escolares, individual y colectivamente.

Al realizar la evaluación final, se pudo observar que se habían logrado transformaciones muy importantes en los alumnos con respecto al diagnóstico inicial. Se observó, ahora, un mayor nivel de autoconocimiento, expresado en el aumento de los conocimientos que los escolares poseen sobre sí mismo, en la mayor objetividad de la autovaloración, así como el mejoramiento de las relaciones consigo mismo, manifestadas en una mejor comprensión de su forma de ser y sus expresiones conductuales, el reconocimiento de sus errores y la autoaceptación. Se observó una notable seguridad antes sus decisiones y comportamientos, más confianza en sus propias fuerzas, mayor interés en la realización de las actividades y protagonismo.

Igualmente se presentaron cambios (aunque este fue el aspecto menos favorecido) en las relaciones de

los escolares con los demás, lo que se muestra en que mejora la escucha de lo que dicen los compañeros y otras personas, sobre todo sin que ello produzca manifestaciones negativas, se estrecharon las relaciones entre escolares que anteriormente apenas se relacionaban, expresaron sus puntos de vista, ideas, juicios, autovaloraciones y valoraciones con respecto a ellos. Dichas transformaciones se evidencian en la tabla siguiente:

		Resultados					
		Diagnóstico Inicial			Diagnóstico Final		
Dimensiones	Indicadores	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
Cognitiva	Criterio que posee de sí mismo.	0%	30%	70%	90%	10%	0%
Afectiva	Autovaloración	0%	0%	100%	80%	20%	0%
Actitudinal	Relación consigo mismo.	0%	20%	80%	80%	20%	0%
	Relación con los demás.	0%	10%	90%	70%	30%	0%

Tabla: Estado inicial y final de la muestra

El trabajo realizado se manifiesta también en transformaciones en el grupo, a partir de la implicación de los escolares en proceso correctivo, situaciones donde prima la cooperación, el colectivismo. Por otra parte, se constató que se plantean metas relacionadas con el comportamiento individual y grupal de modo consciente, propusieron y desarrollaron acciones para alcanzarlas y asumieron las consecuencias de sus resultados.

Como ya fue señalado, a partir de que los escolares se conocen a sí mismos va aumentando el nivel de autovaloración objetiva en presencia del éxito y del fracaso. Se muestran independientes existiendo correspondencia entre la realidad y el conocimiento de sí que poseen, realizan autovaloraciones de sus vivencias en los diferentes contextos escuela, familia comunidad. En el pre-experimento fue posible observar un alto nivel de criticidad en su desempeño protagónico en el grupo. No obstante, aún es una necesidad continuar trabajando en la relación de los escolares consigo mismo y con los demás, así como en la autovaloración, a fin de propiciar que los tres y dos escolares, respectivamente, que todavía presentan algunas insuficiencias logren revertir la situación y logren una conducta socialmente habilidosa al lograr estar en condiciones de mantener relaciones interpersonales satisfactorias, basadas en la autoaceptación y el autocontrol, a fin de no irrespetar a los demás.

Se constató que las acciones realizadas contribuyeron al desarrollo de la autorregulación en relación con la observancia de normas, estereotipos y valores, lo cual se explica si se considera que en la medida en

que el sujeto se conoce puede conseguir llegar a ser la persona que quiere (Mateo, L., 2012). El autoconocimiento es el punto de partida para desarrollar la autorregulación. La verdadera importancia de conocerse a sí mismo radica en su influencia en el logro de una vida plena de acuerdo a los objetivos que el sujeto se plantea.

En cuanto a las relaciones con los demás se observaron cambios significativos, mejoró sensiblemente la tolerancia hacia sus compañeros en todos los contextos y hacia los discrepantes; disminuyó, y cesa en algunos casos, la agresividad al interactuar con los otros; se alcanzó una mayor integración al grupo, subordinando sus intereses a los del colectivo y en relación con las tareas encomendadas.

Por otra parte, se constató, en consecuencia, la relación que existe entre el buen conocimiento de sí mismo y las transformaciones de las manifestaciones de la conducta, debido a su influencia en la esfera afectiva y cognitiva de la personalidad.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los análisis y las reflexiones realizados, se puede establecer que el conocimiento de sí mismo es un elemento fundamental de la personalidad de los sujetos. Aún existe una muy limitada literatura respecto a dicha temática, lo que resulta más evidente en el caso de los escolares con diagnóstico de problema de conducta. Estos escolares presentan, por lo regular, un bajo nivel de desarrollo del conocimiento de sí mismo; sin embargo, resulta posible elevarlo mediante la aplicación de estrategias diseñadas especialmente a tal efecto como la que se propone. La estrategia propuesta es considerada válida a partir de los resultados obtenidos, no obstante cada grupo escolar requerirá de adecuaciones que satisfagan sus necesidades propias.

Recibido: enero 2014

Aprobado: marzo 2015

Bibliografía

- Betancourt, J. (2002). *La configuración psicológica de los menores con trastornos emocionales y de la conducta. Tesis doctoral inédita*. Ciudad de La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".
- Fernández, Y. (2008). *Estrategia educativa: Una vía para el desarrollo del proceso de autorregulación de los alumnos con trastornos afectivos conductuales con manifestaciones violentas de la escuela de conducta de Nivel I. Tesis de maestría inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".
- Hernández, M. J. (2007). *Entrenamiento extensible: Vía de superación en habilidades intelectuales generales para docentes en las condiciones de universalización pedagógicas. Tesis doctoral inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".

Mateo, L. (2012). *Autoconocimiento: 5 herramientas que pueden ayudarte a conocerte más a ti mismo y alcanzar tus objetivos*. Recuperado el 11 de noviembre de 2013, de .
<http://lauramateo.es/2012/02autococimiento-5-herramientas-que-puedan-ayudarte-a-conocerte-mas-a-ti-mismo-y-alcanzar-tus-objetivos>

Moré, N. L. (2009). *Estrategia educativa para propiciar el conocimiento de sí mismo en escolares con diagnóstico de problema de conducta. Tesis de maestría inédita*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".

Peña, G. R. (2004). *Alternativa teórico-metodológica para el perfeccionamiento del proceso de evaluación psicopedagógica de la escuela para la educación de alumnos con trastornos de la conducta de categoría I. Tesis doctoral inédita*. Camagüey: Instituto Superior Pedagógico "José Martí".